

“... dibujé en una pizarra el contorno lineal de algunos objetos cuya forma se prestase mejor a ser representada en un simple dibujo, tales como una llave, unas tijeras y un martillo; hecho lo cual, cuando veía que el niño me observaba, superpuse repetidamente sobre cada dibujo el propio objeto en él representado, y cuando estuve seguro de haberle hecho sentir por este medio la coordinación, intenté hacerme traer sucesivamente cada uno de los objetos señalando con el dedo en la pizarra la figura correspondiente.

(...) Hallé entonces un medio que le forzase a especificar su atención sobre cada uno de los tres objetos. Había yo ya observado desde hacía algunos meses que el muchacho tenía una señalada inclinación hacia el orden, hasta el punto de levantarse de la cama para volver a poner en su sitio cualquier mueble o utensilio que se encontrase eventualmente fuera de lugar; y esta inclinación llegaba al máximo en lo concerniente a los objetos que colgaban de la pared, cada uno de los cuales tenía su clavo y su ganchito: a cualquier cambio que se hiciese entre tales objetos, no se daba reposo hasta que los restituía por sí mismo al orden primitivo. No se trataba sino de sujetar a las mismas circunstancias aquellos otros objetos sobre los cuales pretendía yo ejercitar su atención: cada uno de éstos tuvo, pues, su propio clavo, bajo el título que lo representaba...

Cuando por fin los descolgué y se los puse a Víctor en las manos, he aquí que inmediatamente son vueltos a colgar en el orden prefijado. Asimismo, lo hice varias veces y así volvió a hacer él, sin empujarme, no obstante, a atribuirlo tan pronto a su discernimiento, pudiendo muy bien no responder sino a un acto de memoria; y para comprobarlo trastiqué el orden de los dibujos, y pude ver entonces cómo, sin consideración alguna hacia este cambio, volvía a colocar los objetos en el orden anterior.

(...) tan sólo su memoria corría con los gastos de cada nueva reorganización; y en vista de ello me dispuso a quitarle de algún modo el valimiento que aquella le prestaba, y lo logré fatigándola sin tregua por el arbitrio de aumentarle los dibujos y la frecuencia de las translocaciones. La memoria se mostró entonces como una guía insuficiente para la ordenación de tan crecido número de cosas y su alma se vio forzada a recurrir a la comparación con los dibujos.

(...) vi al joven Víctor proyectar sucesivamente su mirada sobre cada una de las cosas y tomar una de ellas, para buscar acto seguido en la pared la figura que se le asemejaba; en seguida pude obtener pruebas certeras, por el experimento de trocar nuevamente las figuras, a lo que, por su parte, respondía con la metódica inversión de los objetos mismos.

Semejante resultado me hizo concebir las más halagüeñas esperanzas y creía no tener ya más dificultades que vencer, cuando se me presentó una de las más insuperables, que me cerró el camino del modo más tenaz y me obligó a renunciar a este sistema.

Sabido es que en la enseñanza de los sordomudos este primer procedimiento comparativo se continúa con otro bastante más difícil: tras haber hecho sentir, mediante comparaciones reiteradas, la relación del dibujo con la cosa, se ponen alrededor de aquél todas las letras que forman la palabra del objeto representado; hecho lo cual se

quita la figura, no quedando ya más que los signos alfabéticos. El sordomudo no ve en este segundo estadio sino un cambio de dibujo, de suerte que éste sigue siendo para él el signo del objeto. No ocurrió así con Víctor, quien, pese a las lecciones reiteradas, a la prolongada exposición de la cosa encima de su palabra escrita, no logró nunca la identificación. No me costó trabajo darme cuenta de esta incapacidad y me fue fácil comprender por qué le resultaba insuperable: hay una distancia inmensa entre la figura de un objeto y su representación alfabética...”

Jean Itard. Memoria acerca de los primeros progresos de Víctor de l’Aveyron (1801)

CUESTIÓNS TEXTO:

1. Explica en que consiste o primeiro que Itard trata de ensinarlle a Víctor no comezo do texto: ¿Con que proba se inicia esta parte da aprendizaxe do rapaz?, ¿en que consiste?, ¿de que forma logra o profesor que Víctor leve a cabo correctamente a proba?, ¿que capacidades ou facultades permiten que o muchacho teña éxito no seu cometido?
2. A continuación, nun segundo paso, o profesor complica a proba: ¿Que modificación introduce?, ¿Victor é quen de facer correctamente esta nova modalidade de proba?, ¿que facultades ou capacidades cognitivas entran en xogo esta vez, en opinión de Jean Itard?
3. Finalmente, na última fase desta aprendizaxe: ¿que cambios fai Itard nesta experiencia de aprendizaxe?, ¿o rapaz logra levar a cabo acertadamente esta nova variante da proba?, ¿por que?, ¿que nos indica esta última parte desta experiencia educativa acerca das características dos signos lingüísticos da linguaxe verbal humana?, ¿por que o rapaz foi quen de acertar nas ocasións anteriores e non o logra neste caso?